

DIRECTOR:
Angel Falco

Jefe de redacción:
MARTIN CIRES YRIGOYEN

Proteo

SUMARIO: RICARDO ROJAS dibujo de Hohmann.—LA REACCION EN LA EPOCA DE ROSAS por José Ingenieros.—FLORENCIO SANCHEZ Y PELUCAS BLANCAS por Agustín Luján.—LEYENDAS DE LA TIERRA TOSCANA por Antonio Bachini.—REVELACION Y LA RESPUESTA por Medardo Angel Silva.—EL MARQUES DE SANTIALLANA por Manuel Pérez y Curis.—JUVENTUD por Manuel Benavente.—EL GAUCHO EN LA POESIA DE ALBERTO GHIRALDO por Valentin de Pedro.—MIL Y UNA NOCHES por Ernesto A. Pulacio.—NOTAS Y NOTICIAS.—TEATROS.—BIBLIOGRAFIA.

COLABORADORES

ACEVEDO DIAZ, EDUARDO
 AGESTA, ENRIQUE
 AGORIO, ADOLFO
 BACHINI, ANTONIO
 BILAC, OLAVO
 CAPDEVILA, ARTURO
 CARRICARTE, ARTURO DE
 CASTELLANOS, JOAQUÍN
 ECHAGÜE, JUAN PABLO
 FABELA, ISIDRO
 FRUGONI, EMILIO
 FRUGONI, JUAN JOSÉ
 GHIO, JULIO CRUZ
 GHIRALDO, ALBERTO
 INGENIEROS, JOSÉ
 LUJAN, AGUSTÍN
 MARQUINA, EDUARDO
 MONTIEL, BALLESTEROS

MUÑOZ, DANIEL
 NERVO, AMADO
 PAPINI, GUZMÁN
 PEREZ Y CURIS, MANUEL
 REYLES, CARLOS
 RIU, FRANCISCO ANÍBAL
 RODO, JOSE ENRIQUE
 ROJAS, RICARDO
 ROXLO, CARLOS
 RUSIÑOL, SANTIAGO
 SICARDI, FRANCISCO
 SILVA, VÍCTOR DOMINGO
 SOUSSENS, CARLOS DE
 STORNI, ALFONSINA
 UGARTE, MANUEL
 VAZ FERREIRA, M^ª EUGENIA
 VILLAESPESA, FRANCISCO
 ZORRILLA DE S. MTIN., JUAN

La colaboración es solicitada

PRECIO DE SUBSCRIPCION

| CAPITAL | | INTERIOR | |
|-----------------------|------------------------|---------------------|------------------------|
| TRIMESTRE | \$ 2 50 ^{m/n} | TRIMESTRE | \$ 3 00 ^{m/n} |
| SEMESTRE | » 5 00 » | SEMESTRE | » 6.00 » |
| AÑO | » 9 00 » | AÑO | » 11.00 » |
| NUMERO SUELTO | » 0.20 » | NUMERO SUELTO | » 0 25 » |
| EXTERIOR | | | |
| SEMESTRE \$ 4 00 o/s. | | | |
| AÑO | | » 7 00 » | |

Dirección, Redacción y Administración: ALSINA 317
 UNION TELEFONICA 2269, AVENIDA

ASEGUREN SUS OBREROS

CON LA POLIZA CONTRA LOS

Accidentes de trabajo

QUE EMITE VENTAJOSAMENTE LA

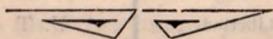
“ROMA”

COMPañIA

ITALO -- ARGENTINA

DE

SEGUROS GENERALES



Bartolomé Mitre 460

UNION TELEF. 2523, Avenida

BUENOS AIRES

Dr. JULIO C. LUGONES

ABOGADO

Estudio: LAVALLE 1282
Unión Telefónica 4169, Libertad

Dr. G.MO. FONROUGE

ABOGADO

Estudio: CANGALLO 456

U. TELEF. 3834, Avenida

Dr. JOSE M. GIUFFRA

ABOGADO

Estudio: TALCAHUANO 446

Dr. HORACIO B. OYHANARTE

ABOGADO

Estudio: LAVALLE 1312

U. TELEF. 2954, Libertad

Dr. M. de TEZANOS PINTO

CIRUGIA GENERAL

Ha trasladado su consultorio
a la calle VIAMONTE 2037.

U. TELEF. 4653, Juncal

Consultas de 3 a 5 p. m

Dr. MARIO OLIVIERI ACOSTA

ABOGADO

CANGALLO 456 U.T. 3834, Avda.

Dr. EDELMIRO SERRA

Ex médico del Hosp. Italiano
Especialista en enfermedades
internas y de niños.

PAVON 2374 U.T. 1875, B. Orden

QUARTINO HNOS

INGENIEROS CIVILES

CALLE RIVADAVIA 1255

U. TELEF. 3590, Libertad

Dr. Luis Alvarez Prado

ABOGADO

LAVALLE 1421

U. T. 4019, Libertad

Dr. MARTIN REIBEL

JEFE DEL SERVICIO DE GINECOLOGIA
DEL HOSPITAL RAWSON

Consultas de 1 a 3 Menos Miércoles y Sábados

SAN JUAN 3161

Unión Telef. 2496, Mitre

- AÑO I -

- Núm. 4 -

PROTEO

REVISTA

SEMANAL

Director: ANGEL FALCO — Jefe de redacción: MARTIN CIRES YRIGOYEN

BUENOS AIRES, 2 DE SEPTIEMBRE DE 1916

La reacción en la época de Rosas

(Fragmento)

Una sociedad que tiembla no puede pensar; ese es el daño más grave del absolutismo político y de la intolerancia religiosa. Los libros tórnanse subversivos y comprometedores; las cátedras se pueblan de ganapanes que difunden sin entusiasmo las mentiras menos peligrosas; en la prensa refúgianse todas las cobardías serviles, convirtiéndose los lacayos en predicadores de obediencias sumisas; el pueblo, de cívico y actuante, tórnase horda fanatizada, genuflexa a los pies de sus verdugos; las virtudes morales se borran, sustituidas por la exhibición de celos místicos que suelen ser su caricatura. Las tiranías cimentadas en las pasiones de las masas incultas son execrables porque domestican las naciones, corrompen la moral, ablandan los caracteres, enmudecen los labios y paralizan los gestos. Bajo los regímenes de privilegio medran los serviles, florecen los hipócri-

tas, prosperan los audaces. culminan los indignos. La solidaridad en el esfuerzo colectivo es reemplazada por la complicidad en el común aprovechamiento. La patria queda en manos de mercaderes que la explotan y se convierte en lucrativa industria el patriotismo, tanto mejor remunerado cuanto mayor es la exaltación apologética.

Los que no viven de la patria, se apartan, se proscriben, trabajando para ella, sin mendigar de los poderosos las migajas del festín. Piensan el porvenir y lo construyen. Confían en un mañana que llegará, más temprano o más tarde, portador de la única justicia que seduce a los grandes, la posteridad, cuya visión compensa generosamente las horas inquietas del apartamiento y de la proscripción.

La argentinidad, estrangulada en el patrio suelo por la dictadura, florecía en el destierro, siempre esperanzada, cuajándose de ensueño y de ilusiones que el tiempo haría florecer en las manos de los emigrados, como simbólica vara de leyenda.

En la nueva atmósfera condensada por la restauración colonial habíanse asfixiado las preocupaciones intelectuales. Ninguna brisa de novedades oreaba aquel recinto, empalizado de rutinas contra las luces de la civilización europea.

Esta dura lección de abajamiento debe ser recordada en toda hora a cuantos miran impasibles las restauraciones del privilegio y del dogmatismo, que comprometen el porvenir, olvidando que «para otras repúblicas de un día el porvenir es todo, el presente poca cosa».

Fácil es iniciar la serie de renunciamientos, tolerando pepueñas violaciones de las libertades conquistadas en el orden político y moral; ese es, siempre, el camino de las dictaduras, auspiciadas generalmente por la clase rica y conservadora, contra los anhelos de las minorías ilustradas.

Cuando un pueblo acuerda «facultades extraordinarias» a sus gobernantes y consiente que sus sacerdotes intervengan en la vida pública para «perseguir la herejía», ese pueblo renuncia de hecho a sus libertades más caras, se

hace indigno de ellos, merece la doble tutela de la Mazorca en lo material y de la Compañía en lo espiritual.

El espíritu argentino, desenvolviendo la tradición democrática y liberal de Moreno y Rivadavia, estaba en la proscripción. Allí se enriquecía renovando su primitivo capital de ideas, aprendiendo de Europa, de Estados Unidos, de la Naturaleza misma en viajes incesantes; atesorando en la ruda batalla del vivir diario las nobles lecciones del trabajo honroso, condensando energías, desenvolviendo ideales, hasta llegar el 52 memorable. En esa hora, convocados para constituir definitivamente la nacionalidad soñada en el destierro, acudieron con luces nuevas, trayendo todos, cada cual a su manera, un fragmento de patria en el corazón y en el cerebro.

JOSE INGENIEROS



Florencio Sánchez

De "Ofrendario Lírico"

El oro de mi verso, el oro amigo
de todo lo que canta y enajena,
difundo en tu recuerdo... ¡que aun resuena
la voz del genio que vibró contigo!

No pudo, bajo su ala, el desabrigo,
someterte a su bárbara condena.
En lucha de titán te dió la Escena
su cumbre luminosa por abrigo!

Llegaste al Conventillo, a los desechos
que engendra el arrabal, y tus «Derechos
de la Salud», surgieron aurorales...

«Nuestros Hijos», «La Gringa», tu obra entera
señala un gran filón, el que te diera
piedras finas, diamantes a raudales!



Pelucas blancas

*A Filomena y Laura Alvarez,
en una fiesta de carnaval.*

Princesas de Versalles: la fragancia
de un verso archiducal os sale al paso
y os brinda, cortésmente, el rico vaso
que el Rey Ensueño en vuestro honor escancia:

Las rosas del Trianón, culto de Francia,
reclama vuestra gracia... el brillo acaso
de los Luises grabado en albo raso
los sellos flor de lys de la elegancia.

¡Altezas, deseñiros la careta
y ahogad en vuestra pompa de laureles
la risa del Rey Momo en su pirueta!

¡Que al son de resonantes cascabeles,
en saludo a las damas de Antonieta,
desátanse del ritmo los corceles!

AGUSTIN LUJAN

Leyendas de la tierra toscana

*Una execración de seis siglos. Visita de Pistoia
(De mis cuadernos de viaje)*

Descendíamos de la colina de Lerravalle seguidos aún por las visiones que Maquiavelo, con su página inmortal sobre Manfredi, el heroico bávaro, ha esculpido para siempre en las ruinas de aquel castillo, tantas veces bañado, materialmente, por sangre de güelfos y gibelinos; y ya al pie del monte Albano nos salen al paso nuevas sugerencias, que las viejas lecturas estimulan así que se oye pronunciar una denominación geográfica o humana encajenada a la Historia; otros castillos, otras derruídas residencias señoriales, otros sitios de recordación, vestigios de grandezas, de luchas bárbaras, de triunfos artísticos; escenarios sucesivos de ternuras románticas y de dramas horrendos; así es la Toscana que ahora recorremos; así es la Italia toda...

Nada más cómodo que un coche de construcción "pistoiese", en sus combinaciones de peso, solidez y holgura. La disposición de sus asientos, permite que el viajero mire siempre hacia adelante y a sus flancos, al revés de lo que sucede con nuestros "breacks" de campo, tan estúpidamente construídos, que los pasajeros alineados por banda, se incomodan con las piernas, se estorban la vista, sobre el terreno que recorren, y llegan a su destino con el cuello agarrotado, en su afán de ver algo. Aquellos vehículos "pistoieses" de madera amarilla, con asientos de baqueta clara, de elásticos flexibles y sólidos, alegres, higiénicos, parecen en cambio ideados para los caminos suaves

del campo uruguayo. El cochero trasporta la ración de sus caballos, como lleva también las mantas y el sombrero de los mismos, y no habrá nunca dinero suficiente que lo decida a hacerlos trotar en una "salita" o repecho.

Ahora vamos por la carretera del valle hacia Pistoia... Un automóvil que pasa es una tromba asfixiante con espirales de ese polvo blanco y sutil de los campos italianos... ¡Uf!... Comprendemos perfectamente por qué los campesinos han levantado tantas veces en distintos países su puño airado contra nosotros, cuando nuestro auto veloz ha amenazado a sus niños, ha echado una capa de polvo quemante sobre sus pámpanos, ha interrumpido su reposo, o ha asustado a sus rebaños.

Los montes secundarios del Apenino flanquean el valle, a derecha e izquierda, mientras la sombra azulada del Morello se levanta, como una nube, en dirección de Florencia y las crestas del monte Aperto nos indican la ruta por donde el pueblo florentino llevó en tiempos del Dante, su desgraciada invasión a la invicta Siena. Recostada al Ombrone y al abrigo de las montañas de Sopra está Pistoia, la arcaica, nacida antes de la Era Cristiana, que vió morir en su campo al sanguinario Catilina, perseguido de Cicerón: está allí con sus altas murallas, sus fortalezas, sus torres, sus campanarios góticos, las vetustas iglesias, sus cúpulas grandiosas, sus agujas de mármol, y también con sus afamadas usinas metalúrgicas de donde, en el tiempo remoto, salían armaduras, escudos, cotas, espadas, todo género de antiguas armas de guerra, y que hoy encienden sus hornos y mueven sus martillos para forjar el acero industrial, destinado a una aplicación fecunda en las luchas modernas.

Entramos por la puerta Barrera; vemos la casucha donde Miguel Angel se ocultó en su fuga a Ponggibinzi, al esquivar los caprichos tiránicos del Papa Julio II; y quién sabe por qué asociación de ideas, recordamos también, que, en cierta madrugada invernal, entró en Pistoia, por esa misma puerta, el aventurero Casanova, huyendo de Florencia, con la bella Corticelli, y que, al llegar a una fonda, muerto de hambre, armó el gran escándalo del siglo, por no haber encontrado cocinero; y vestido de fraile, prepa-

raba él mismo, con el auxilio de su alegre reina de teatro, los reconfortantes "maccaroni"!

¿Cuál sería esa fonda? ¡Bah! Cualquiera de esas instaladas a lo largo del bastión, en vetustas casonas de piedra, con puerta para enanos; pero nunca el Hotel del Globo de la plaza Cino, el Lanato de Pistoia, — aunque más amplio y con mejor cocina — donde comprobamos que también en la Toscana se puede encontrar un puchero criollo, con choclos y zapallos de cáscara dura, y donde tuvimos el placer de estrechar la mano al doctor Melani, joven abogado, escritor y dramaturgo, que ama a Pistoia, con devoción patriótica y alma de artista, y que nos favoreció cortésmente con la asistencia de sus informaciones locales...

... ..

Fué al retirarnos del Palacio Comunal, antiguo Palacio de los ancianos, cuando vimos, en la saliente de uno de los balcones del Pórtico, la negra cabeza del traidor Felipe Tedeschi. Hace seis siglos, que está pendiente de un brazo de hierro, a la espectación pública; frente a la gran plaza, recibiendo la maldición de las almas sencillas y austeras. Es de mármol negro y ha sido partida por el rayo, — aunque otros dicen que no fué la cólera celeste sino la del mismo pueblo, que produjo la rajadura. Lo cierto es que un grueso alambre rodea la casa del traidor, a la altura de los ojos, y mantiene firme la cabeza, como si hubiesen unido, por una ligadura de hierro, el terrible tajo. Más arriba, colgadas de un aro de hierro, están las llaves de la ciudad que Tedeschi entregó al sitiador de Pistoia.

En la plaza viven, mantenidas por el pueblo — como en San Marcos de Venecia — millares de palomas; pero hasta ahora, según lo afirman con religiosa solemnidad los creyentes, ninguna se ha parado sobre la cabeza del traidor!

—¿Y cómo fué eso de la traición? — preguntamos.

—Veo, dice el doctor Melani, que usted viaja con Maquiavelo en el bolsillo, lo que es lógico cuando se recorre la tierra toscana. Ahí está todo... Lea, pues, el capítulo

séptimo de la "Vida de Castruccio Castracani", de Lucques.

Leído, la síntesis, en el punto citado es esta: Castruccio, el formidable señor del "Val" de Niévole, de Luca, de Pescia. (Emperador, dice Maquiavelo), no satisfecho con la sola posesión de sus dominios, y ensoberbecido por sus éxitos militares, insistía en apoderarse de Pistoia, que ya había sido suya por sorpresa cuando aprovechando la lucha entre "blancos" y "negros", — los que luego se transformaron en güelfos y gibelinos, — fraguó una alianza con Jacopo da Gia (jefe "negro") y marchó sobre Pistoia al mismo tiempo que por el camino de Pescia enviaba con igual destino a su teniente Pagolo Guinigi, simulador de otra alianza secreta con Bastiano de Possente, jefe de los "blancos", hasta que habiendo sido recibido sambos como amigos, Castruccio da la señal convenida y mientras él mata a Jacopo da Gia, su teniente Guinigi mata a Bastiano de Possente.

De ese modo se apoderan de Pistoia; pero la condesa Doña Blanca, esposa de Bastiano, — de cuyo nombre tomaron denominación de blancos los partidarios de su marido, — obtuvo el auxilio de los más fuertes señores florentinos, y Castruccio fué forzada a abandonar la presa.

Ahora va a recobrarla: lo han creado senador; Roma lo admira; ha vestido por primera vez el traje señorial de las leyendas enigmáticas: "Es lo que Dios quiere", dice su divisa "dell peto". "Será los que Dios quiera", rezaba la que había hecho colocar a su espalda. No podía renunciar al ensanche de sus dominios, un dominador de ese carácter y de esas ambiciones; y seguido del fiel Guinigi y de sus mesnadas, pone sitio a Pistoia.

Dentro de la ciudad sitiada hay un abate, Tedeschi, llamado "el abate de Pacciana", que tiene un sobrino joven, buen mozo, galanteador y de muchas entrañas.

Ese sobrino del abate, ha conocido en Luca a la bella hija de Castruccio Castracani, la cual no ha sido insensible a sus miradas y amorosas manifestaciones; pero Castruccio, que no es de la mejor pasta de suegros, pone el asunto a cargo de un luquense de su servidumbre, y el matón, después de breves palabras, hace que el joven Te-

deschi regrese a Pistoia por el camino más corto y a paso rápido.

Así las cosas, Castruccio encuentra una tenaz resistencia en Pistoia: sus formidables asaltos han sido inútiles y sus mejores hombres han perecido al pie de las murallas. En sus vigilias de fiera irritada, Castruccio recuerda a los Tedesci, los estudia, combina situaciones y llega por grados a la conclusión de que si el abate pudiera entregarle las llaves de Pistoia, él llegaría a entregar su hija al sobrino del abate.

Estos pensamientos encarnan en la seducción y en la traición. La heroica Pistoia es entregada vilmente a Castruccio por el abate Tedesci, pero Castruccio no puede entregar su hija al sobrino del traidor, porque ésta, herida en su orgullo, repudia al amante que ha pretendido obtenerla a costa del patriotismo y del honor.

Tal es la leyenda.

.. .. .
Del Hospital del Ceppo, pasamos con la impresión profunda que producen las maravillosas mayólicas de Della Robbia a la vecina basílica de San Andrés, donde nos espera el prodigio escultórico de Andrés Pisano. Estos dos nombres, estas dos familias, los Della Robbia y los Pisano, van unidas en la gloria artística de su siglo disputándose cada uno en su obra, la belleza y la abundancia de una producción insuperable.

La vetusta iglesia de San Andrés, con sus esculturas y decorados de hace ochocientos años, — así lo afirman los anticuarios de Pistoia, — semeja un arcón viejo y sucio, abandonado en un desván, pero que al abrirlo, deslumbra con los increíbles tesoros guardados en su interior.

También aquí encontramos la cabeza del mísero Tedeschi. Está incrustada en una columna, a la derecha de la puerta principal, y más o menos a la altura de un hombre. Su destino en este sitio es curioso, pues sirve para que, después de las grandes procesiones religiosas, los fieles apaguen su vela en la cara del traidor; y como hace ya varios siglos que le están quemando la boca y la nariz,

la cara de Tedeschi ha adquirido la forma de un plato metálico negro, abandonado y chamuscado en el centro.

Preguntamos a uno de los chicos pistoienses que nos siguen:

—Ché, é questo, carino?

—Puff!!! — exclama el muchacho con repugnancia. —

Il traditore!

Y al mismo tiempo escupe, airado, sobre las piedras.

Mientras el doctor Melani se ríe, — tal vez con cierto orgullo íntimo, de la cómica indignación de su pequeño compatriota, a nosotros se nos antoja que el muchacho se agiganta con la singularidad de un símbolo: que brilla en sus ojos el espíritu típico de una raza invencible; que su voz y su gesto reproducen la expresión física del anatema que la altivez y la justicia transmiten desde el pasado remoto como inflexible consigna de honor; Y que sobre la honrosa y enérgica frente del niño cae, desde esa altura histórica, la bendición maternal de la condesa Doña Blanca!

ANTONIO BACHINI



Revelación

Erraba por la orilla del malecón desierto,
interpretando el ritmo de la onda bulliciosa.
Las brisas matinales aromaban el puerto,
el alba despeinaba su cabellera rosa.

Y al rumor apagado de la ronca sonata
sentí una sangre nueva circular por mis venas,
sangre bermeja, digna de un corazón pirata,
o de un moderno Ulises, pescador de sirenas.

Y ansí el himno que rugen los piélagos amargos,
los sueños que impulsaron a los marinos de Argos,
la luz que el albo encaje de las espumas dora...

Un nuevo yo del fondo de mi pecho surgía,
y algo de mi alma loca de aventuras partía
en un esquite de oro con rumbo hacia la Aurora!

La respuesta

Muda a mis ruegos, impasible y fría
en el sillón de rojo terciopelo,
un pálido jazmín hecho de hielo
tu enigmático rostro parecía.

La hostia solar en roja Eucaristía
se ocultaba en el mar; y al dulce cielo,
el divino Chopin, su desconsuelo
en un sollozo trémulo decía.

Y cuando por oír esa palabra,
que eternos lutos o venturas labra,
te hablé de tu desdén y mi agonía.

con ademán de Reina mancillada,
tú me hundiste el puñal de tu mirada
muda a mis ruegos, impasible y fría!

MEDARDO ANGEL SILVA

Guayaquil, Julio de 1916.

Medardo Angel Silva, que es uno de los poetas jóvenes del Ecuador más conocidos y celebrados, nos envía estos bellos versos. «Proteo» siguiendo su bien definida orientación latino-americanista, se complace en ofrecer el grato presente de poesía del bardo guayaquileño a sus lectores.

El marqués de Santillana

(Fragmento)

El Marqués de Santillana, moralista, no es de la estirpe de su tío-abuelo el Canciller Ayala y Fernán Pérez de Guzmán, su tío, aunque éticamente proceda de ellos. Más humano y, por lo tanto, menos rígido; más abierto su espíritu a los procesos de la evolución, más ecléctico, mejor poeta, en fin, si a alguien debe compararse es a su coterráneo Sem Tob, de quien tiene, hasta cierto punto, el “genio del escorzo” que ha dicho Ernesto Merimée en una de sus pocas frases felices. López de Ayala y el señor de Batres moralizan escolásticamente, si bien con soltura éste y con vigor personal el primero, cuya musa demoleadora, inexorable y experta se da toda entera en los tetrástrofos monorrimos del “Rimado de Palacio”. El Marqués, cuyo verbo lírico recorre toda la gama, se insinúa a las veces (leed sus “Proverbios”), como moralista suave y sereno, y es entonces cuando por sus acentos persuasivos y sus ritmos amables y parsimoniosos trasmite el hábito fragante de los “Proverbios” de Salomón. Otras veces su musa grave y rectilínea se exaspera, como en el “Doctrinal de Privados”, y su aliento viril sobrepuja entonces al del Canciller Ayala. Aunque la base ética de su obra doctrinal sea la misma que la del “Rimado de Palacio”, como intenta establecerlo, no sin cierta mesura, Menéndez

y Pelayo, es imposible negar al Marqués condiciones personales de moralista. Su procedimiento en la exposición de las ideas, la singular ardentía de sus apóstrofes, la viveza de sus expresiones, su propio estilo no señalan el abolengo de su ilustre pariente y tutor. Es este un gran pintor de las costumbres de su tiempo, y sus protestas surgen implícitamente con la acritud de sus descripciones, cuando no están condensadas, como acontece muchas veces, en rasgos firmes pero exentos de ese *divino furor* que individualiza al poeta sin poner límites a los avances imaginativos.

He dicho que el Marqués de Santillana, moralista, puede hombrearse con el rabino Sem Tob, y ahora debo añadir que este paralelo que no hago extensivo al fondo filosófico ni a la fuerza verbal, sino a la intensidad reflexiva de ambos, está justificado por la humana concepción de la vida, que, al igual que su predecesor en sus "Proverbios morales" dedicados al rey Pedro, expone el Marqués en su "Diálogo de Blas contra Fortuna" y muchas otras de sus composiciones.

Aludiendo a los proverbios del ilustre rabino, cuya enjundia no puede menos de loar, Ernesto Merimée no vacila en incluirlos en el género de literatura paremiológica. Pero Merimée no anda solo en esas intrincadas selvas de las clasificaciones; muchos son los que le acompañan y se extravían en ellas. Aun a riesgo de parecer presuntuoso, yo rechazo la extensión que tanto en Francia como en España suele darse al vocablo *paremiología* que no conserva de la raíz griega sino la significación meramente material. Llamar paremiólogos o, si se quiere, paremiógrafos, al Marqués de Santillana y a Sem Tob, es rebajar el concepto de su personalidad, subordinar su arte al simple esfuerzo erudito de un escritor que sigue un método pedagógico expositivo más o menos encomiable, pero que nada pone de su psiquis ni de su intelecto en las paremias que recoge, pule y colecciona; es, en fin, reducir al marco estrecho de la tarea fork-lorística la inventiva o el alcance interpretativo y el discernimiento de aquellos poetas que al poner en lenguaje rítmico esenciales proverbios, han sabido matizarlos con robustas reflexiones. Si la palabra *paremiología*, al ser adaptada en lenguas francesa y castellana, hubiera conservado su valor eti-

mológico, su original pureza, no habría habido entonces inconveniente alguno en aceptar la general clasificación que hace suya, por supuesto, con sobrada ligereza, el profesor de literatura en la Universidad de Tolosa, ni la más personal de ese espíritu selecto que es Alfonso Reyes y que sabe distinguir en principio los atributos propios de los *Proverbios de gloriosa doctrina y fructuosa enseñanza* y la raigambre puramente popular de los *Refranes que dicen las viejas tras el fuego*.

El espíritu cristiano ve en los primeros una manifestación de su ideal filosófico, que no puede discutirse; el Marqués de Santillana no ve en ellos sino la encarnación de sus aspiraciones morales, de sus deseos de regenerar a la especie humana. Y es que su ética personal prima allí como en todas sus obras didácticas.

Oíd estos versos que tan bien pintan su carácter austero, inflexible:

Non discrepes del officio
De justicia
Por temores o amición,
Nin servicio;

y esta estrofa en cuyos últimos bordones — observa Amador — creyó encontrar Rafael Floranes (y acaso estuvo en lo cierto) una ironía enderezada contra Alvaro de Luna:

De los bienes de fortuna
Tantos toma
Que conserves de carcoma
Tu colupna:
Tal cupiditat repuna,
Ca de fecho,
Non es turable provecho
So la luna.,

y estos versos aún, en los que ya asoma el gesto, religioso si os place, pero no menos viril, con que él había de acoger veinte años (1) después a la única liberadora:

Pues dí: ¿por qué temeremos
Esta muerte,
Como sea buena suerte,
Si creemos

Que, passándola, seremos
En reposo
En el templo glorioso,
Que atendemos!...

Para mayor ilustración y aprovechamiento del príncipe Enrique, fueron glosados algunos de estos "Proverbios" por su propio autor. Después lo fueron por un contemporáneo y amigo del poeta, el doctor Pedro Díaz de Toledo, su capellán (2), y en 1575 por el poeta Luis de Aranda, en elegantes versos. Esas glosas demuestran la admiración que despertó el moralista, no sólo entre los escritores y la sociedad de su época, sino también entre los de las siguientes centurias. En la décima sexta fueron contrahechos los "Proverbios" por Apóstol de Castilla (3), y en la décimaséptima, Nieremberg (dice Menéndez y Pelayo), recuerda frecuentemente los "preceptos de sabiduría práctica" de su autor (4).

Yo no conozco las anotaciones hechas por Rafael Floranes a esta obra preciada y popularísima que tocó tan íntimamente el alma de la raza; sé, sin embargo, por habérmelo así sugerido ciertas lecturas, que ese erudito juzgaba de ello como del *Libro de horas* de un espíritu en el cual la verdad es soberana, y tal juicio de un escritor del último tercio del siglo XVIII es suficiente para confirmar la favorable acogida que a través de cuatro siglos se le dispensó en España.

Gran parte de su éxito lo debe el "Centiloquio" a la sencilla elegancia de la versificación y la sobriedad del lenguaje, cualidades ambas que, por sí solas, bastan para enseñorearse suavemente de la imaginación del lector; pero el atributo que más contribuyó a ese éxito, porque hizo vibrar el corazón y educó la voluntad populares, consiste indudablemente en la pureza y amplitud del concepto humano que anima todas las reflexiones interpoladas en las fórmulas aforísticas. Nada hay estrictamente dogmático en la inspiración personal que el Marqués infundió a sus "Proverbios", de ahí la supremacía de éstos sobre los de Fernán Pérez de Guzmán (loados de ceremonia por su sobrino en el "Prohemio e carta al Condestable de Portugal"), que adolecen, por otra parte, de formalismo y flaquezas técnicas y pecan un tanto de sequedad o falta de fuego anímico.

Sorprende sobremanera que el señor de Batres, escritor probo y discreto, dotado de preeminentes cualidades perceptivas y talento creador a cuyo encomio obligan sus "Generaciones y Semblanzas", haya podido escribir sus "Proverbios" después de leer el "Centiloquio". Y, sin embargo, la prioridad de éste ha podido ser constatada. Yo no caeré en la ingenuidad de decir que en Fernán Pérez de Guzmán la garra del prosador reflexivo y sereno empequeñece el ensueño del poeta; tampoco incurriré en la injusticia de manifestar que sus "Proverbios" no valen un abalorio. Bien es verdad que en ellos tiene el octosílabo achaques seniles que ocasionan con harta frecuencia la descomposición del ritmo; monotonía el lenguaje; la expresión debilidad; prosaísmo la estructura con la que suelen emparejar ciertas metáforas de mal gusto; vulgaridad la rima... Bien es verdad que los proloquios están expuestos allí con desaliño y aprente indiferencia que no se advierten ni con mucho en la obra del pensador, pero no lo es menos que, diseminados aquí y allá, hay en esos "Proverbios" hermosos rasgos de filosofía moral cuya profundidad revela inmediatamente al autor de "Generaciones y Semblanzas". Para no pecar, pues, de ingenuo ni de injusto, como tantos escritores formados en las aulas universitarias, he de limitarme a decir, simplemente, que el señor de Batres, a la par que concebía sus "Proverbios", minoraba íntimamente su reputación indiscutible de escritor discreto y exigente, que no otra cosa supone la composición de aquéllos, conociendo como él conocía los más armoniosos y límpidos, más inspirados y elocuentes del Marqués de Santillana, y acaso también los de Sem Tob, persuasivos y admirables, a pesar de la poca habilidad en el manejo de la métrica y en el cultivo del ritmo que éste último demuestra en sus cuartetos heptasilábicos.

Las ediciones del "Centiloquio" se sucedieron con relativa frecuencia y ya en el siglo XVIII el erudito Tomás Antonio Sánchez conocía diez, y doce Rafael Floranes, su contrincante ocasional. Es por esa circunstancia, unida a la bondad de la obra, por lo que se ha dicho que durante algunas décadas se designó a Iñigo López de Mendoza con el nombre de *Marqués de los Proverbios*, designación ésta que, además de confir-

mar su popularidad en los reinos de habla castellana, evidencia su fama de moralista personal y proteico, cualesquiera que sean las fuentes filosóficas en que bebió su espíritu grande en los rasgos generosos, e inexorable y más grande aun en los dictados de la justicia.

MANUEL PEREZ Y CURIS

(1) O veintiuno, pues parece comprobado que los **Proverbios** fueron entregados al rey Juan II, en los comienzos de 1437.

(2) «Muy pedantescas y prolijas», al decir de Menéndez y Pelayo, son las glosas de éste. Yo he podido examinarlas, en la edición de los **Proverbios, Coplas de Mingo Revulgo y Coplas de Jorge Manrique**, hecha en Amberes en 1581, merced a la exquisita amabilidad de mi estimado amigo el poeta Julio Lerena Juanicó, quién puso a mi disposición ese precioso ejemplar de su biblioteca.

(3) Ved el capítulo: **su vida**, primero de esta obra.

(4) Rafael Floranes ya había comprobado que Nieremberg recuerda en su **Tra-
tado de obras y días los Proverbios** de Iñigo Lopez. (V. Rafael Floranes y Tomás Antonio Sánchez: **Orígenes de la poesía castellana**, pág. 54, New York, París, 1908).



Juventud

Alma mística y suave, alma de rosa,
cáliz de amores, música soñada,
primaveral perfume de la vida,
ave, sol, ilusiones, risas, ¡alma!

Soñaremos, si quieres; cantaremos
al cielo, al bosque, al sol, a la alborada;
iremos al país lejano donde
brillan el Ideal y la Esperanza.

¿Quieres venir, amada? En la floresta
el sol dibuja sus sonrisas áureas
y plagian tus acentos infantiles,
en sus cantares, las corrientes claras.

La copa de las dulces libaciones
dejará en nuestros labios nuevas ansias;
mis hermanos serán los rubios astros,
y las tardes violetas tus hermanas.

A nuestro derredor, como una orgía,
volarán suaves «músicas de alas»,
mientras sobre los prados florecidos
dejará un tul de ensueños la mañana.

La juventud que es gloria nos alienta;
de sueños están llenas nuestras ánforas.
de amor, nuestros ingenuos corazones,
de rosas, nuestras tibias alboradas...

Alma mística y suave, alma de rosa,
cáliz de amores, música soñada:
en el febril concierto de la vida
nuestros dos corazones son dos arpas...

MANUEL BENAVENTE

El gaucho en la poesía

de Alberto Ghiraldo

Decía, en un reciente artículo, el señor César Carrizo, que “el Gaucho, fuera del “Martín Fierro” de Hernández y de “Guerra Gaucha” de Lugones, carece del poema de hondura y grande ejecución que lo comprenda y exalte en todas sus aristas”.

Hernández fué un poeta; un poeta del pueblo, en tiempos en que el gaucho era el familiar de nuestras campiñas. Nos contó su vida en romance popular, con versos fluídos y sabios, armoniosos y sencillos. El vió como dos líneas de acero se internaban en la Pampa, mientras el gaucho, ginete en su potro bravío, marchaba hacia el ocaso... La obra de Hernández sí que es de poeta y de argentino.

“Guerra Gaucha” de Lugones pudo ser una epopeya, pero... Imagináos un hombre que tuviese sobre su cabeza suspendidas algunas tiras de cascabeles, cayendo disimuladas a lo largo de su espalda. El hombre se presenta ante nosotros: es fuerte, es hermoso; más de pronto, una tira de cascabeles avanza, cubriendo algo su figura; su mano la mueve y suena. Luego otra tira y otra y otra...

Ya el hombre, fuerte y hermoso, apenas se divisa, detrás de las tiras de cascabeles, esforzándose por imitar buena música, con sus diversos sonidos...

Así, Lugones no puede marchar al lado de Hernández, el poeta del pueblo, más hondo, más universal, quizás por ser más regional.

A quien corresponde sentarse a la diestra del padre de

la poesía argentina — Hernández — es a un poeta de estos tiempos, que ha cantado al gaucho tal como hoy lo comprendemos. Un poeta que es como un árbol con hondas raíces nacionales, aunque su copa parezca perderse en el azul... Me refiero a Alberto Ghiraldo.

En este trozo de continente americano que es la Pampa, él ha visto cruzar el gaucho :

**cual sombra de amargura
en fondo de esmeralda.**

El ha escuchado las armonías del cantor errante, que marcha a la zaga de los suyos, erguido y altanero, dando al viento sus estrofas, que en otro tiempo, cuando iba de rancho en rancho, hacían vibrar el alma de sus paisanos, dándoles las sensaciones infinitas de la poesía, despertando amores...

El ha expresado en forma definitiva la heroicidad de esa raza. ¡Era preciso tener el temperamento de Ghiraldo, su médula de León, para escribir esa epopeya!

A través de sus versos vemos al Gaucho, perseguido, acorralado, muriendo enseñando a morir...

Cara al sol, héroe surgiendo...

Entre sus cantos "De la raza", hay uno — "Ocaso" — del que ha dicho don Juan Mas y Pi, que merece quedar como simbólico resumen de todas las grandezas de una raza vencida. No se puede olvidar a su autor; sobre todo en estos momentos de investigaciones históricas y de reconstrucción. ¿Para qué servirá todo esto? Quizá para darnos una luz sobre nuestro pasado y nuestro porvenir. Pues bien; pongamos nuestra mano sobre el pecho del poeta, para sentir en las palpitations de su corazón las del corazón de su tierra. Escuchad como en su canto se perfila la silueta del tipo de una raza grande, noble y fuerte :

**¡Libre soy, libre he sido,
libre debo morir!...**

**En el desierto
se hizo débil la voz como un gemido.
¡Cerró el gaucho los ojos
y en su propio caballo quedó muerto!**

Fuera necesario gran espacio para mostrar al lector toda la belleza de estas poesías, con sabor de tierra, de donde emana, como un hábito candente, el ansia de libertad; ellas forman un cofre sagrado, donde se encierra, para siempre, la tragedia de la raza muerta. Nadie como él ha comprendido al gaucho, y de su obra se desprende una gran nostalgia por la vida libre y bella...

Enrique Gómez Carrillo ha dicho, no hace mucho, hablando de este poeta, que su obra "Alma Gaucha" era hoy la síntesis del pensamiento nacional; como ayer fué el "Martín Fierro" de Hernández.

Y es así: Cruz tiene un alma gaucha, y no es el único, por suerte; pues el alma del gaucho es la encarnación de la libertad y eso nos salva. Es un carácter. Hace tanta falta entre nosotros... Su alma... Su alma... ¿Dónde está?... ¡Oh, si estuviera en nosotros!...

VALENTIN DE PEDRO



Mil y una noches

(Visión oriental)

Deshoja Scheherezada sus leyendas
En palabras de ritmos inquietantes,
Y la mira con ojos centellantes
El pálido Sultán de iras tremendas.

Desfilan aventuras estupendas
En cascadas de rosas y diamantes;
Las imaginaciones ambulantes
Danse a vagar por inauditas sendas...

Y se va retardando la mañana
Del suplicio... Y en tanto que en las frías
Cámaras del Palacio, la Sultana

Relata sus fastuosas sinfonías,
En los dedos del tiempo se desgrana
El lánguido cortejo de los días...

ERNESTO A. PALACIO

Notas y Noticias

«Proteo», en la capital vecina

Desde el lunes de la corriente semana se encuentran en Montevideo los señores Angel Falco y Martín Cires Yrigoyen con el propósito de dejar definitivamente organizadas las representaciones y corresponsalías de «Proteo» en el Uruguay, y solicitar la colaboración continua de las más reputadas firmas de ese país.

Hasta el regreso de los viajeros, la dirección de «Proteo» quedará a cargo del redactor don José Alberto Ochagavía.

Agustín Luján

Su partida

Nuestro compañero, el celebrado poeta Agustín Luján, se ausentará de la República Argentina en estos días.

Recorrerá todos los países de América en calidad de representante general de «Proteo», enviándonos colaboraciones suyas y recogiendo las de los mejores escritores del continente, que se han comprometido a colaborar en este semanario.

Nuestros lectores sabrán apreciar toda la valía de este esfuerzo que hacemos en favor de la revista, a fin de asegurarle vida próspera y fecunda.

Los reconocidos méritos de Luján y sus extensas vinculaciones en el mundo literario de América, aseguran un éxito brillante a sus gestiones en la gira que inicia.

Sólo nos resta desear toda suerte de triunfos y de felicidades al poeta amigo, que se aleja por largo tiempo de nosotros, dejando en nuestra casa la luz de su espíritu y el recuerdo de su simpática personalidad de escritor y de hombre bueno.

José de Maturana

Una triste noticia nos llega, llenándonos el alma de intenso pesar... José de Maturana, el fuerte poeta amigo, el autor de «Fuentes del Camino» y de «Canción de Primavera», se encuentra enfermo de suma gravedad. Los aires de Córdoba no han conseguido neutralizar en su organismo la influencia de un mal implacable. La tisis, la novia blanca de los poetas bohemios, amenaza apagar con sus fatales besos, esta vida joven, todo idealismo y toda luz.

Desde hace algunos años el eximio poeta, habíase retirado a una existencia más apacible que la de los primeros tiempos juveniles. Pero ya el terrible microbio había hecho presa en él, y los cuidados de la ciencia y la solicitud de la familia, no pudieron sustraer la preciosa presa a las garras crueles.

La gravedad del estado de salud de Maturana, ha de causar penosísima impresión en nuestros círculos intelectuales y en el núcleo inmenso de quienes se hallan vinculados al poeta enfermo, por los dobles lazos de las ideas y de los afectos.

A pesar de todo, confiamos todavía en que un supremo esfuerzo de la ciencia detenga la marcha del mal y vuelva la salud al escritor amigo, junto a cuyo hogar entristecido, ronda en acecho la muerte.

El filósofo y el rey

Mendelsohn, insigne filósofo alemán, fué amigo del gran rey Federico II. Era en los tiempos en que los reyes cultivaban la amistad de los filósofos... Hoy prefieren a los banqueros, a los toreros y a las actrices: cuestión de modas y de gustos.

Cierta vez, el rey, hizo una visita a Mendelsohn. Este, no teniendo noticia de ello, se hallaba ausente.

Federico II, solía permitirse algunas bromas de dudoso buen gusto, con sus familiares, sobre todo con quienes más tenía en estima y afecto.

Algo fastidiado, por la incidencia aludida, escribió en el álbum del filósofo esta frase, que no es en verdad modelo de delicadeza en materia literaria:

«Mendelshon es el primer «Schwein» de alemania». Al regresar el filósofo y sentirse aludido en esa forma por su real amigo, completó la frase firmándola... «Federico el segundo». Del efecto que causó en el ánimo del monarca la «boutade», no tenemos noticia...

TEATROS

EN EL ODEON

La ciudad alegre y confiada

Con éxito completo estrenó la compañía Guerrero-Díaz de Mendoza, «La ciudad alegre y confiada», sutil y vigorosa producción original de Jacinto Benavente.

Es justo dejar constancia que la interpretación dada a la obra por los señores Fernando Díaz de Mendoza, Carsi y Valenti y las señoritas Moragas, Ladrón de Guevara y Hermosa, contribuyó, en gran parte, al éxito que señalamos.

La «mise en scène», irreprochable.

La túnica amarilla

Así se titula una comedia *china* que próximamente nos hará conocer esta compañía. La exótica primicia se espera con verdadero interés.

La compañía Guitry

El 11 del corriente mes debutará en este teatro la compañía francesa que dirige el celebrado actor M. Guitry.

El «debut» se efectuará con «L'aiglon» de Edmundo Rostand.

ESCENARIOS NACIONALES

El beneficio de Parravicini

Las simpatías con que cuenta el popular actor del Argentino, se pusieron una vez más de manifiesto en la noche de su beneficio. Se verificó éste como—oportunamente lo anunciamos—con el estreno de la «pochade» de Ricardo Hicken, «Papá y mamá», que constituyó un nuevo éxito para el autor y el beneficiado.

Bien Orfilia Rico y Pablo Podestá; asimismo las Srtas. María Luisa Notar y Silvia Parodi y los Sres. Serrano y Gutiérrez.

La continua hilaridad con que el público festejó la obra, y los repetidos aplausos con que la premió, auguránle larga permanencia en los carteles.

Rozas, la última "tragedia" de Roldán

Belisario Roldán, abogado, político, orador, poeta y excelso pináculo del arte dramático criollo, ha hecho estrenar en el Buenos

Aires la evocación trágico-histórica, en cuatro actos, escrita en impecables versos, titulada «Rozas».

La discutida figura del tirano, que tantos laureles proporcionara a otro peregrino ingenio,—nos referimos al inclito Agustín Fontanella—tenía preocupado y sugestionado al cantor eximio de «La senda encantada»... (Tres puntos).

Talía no tiene ni puede tener secretos para Belisario... (Otros tres puntos).

Y por eso, Nuestro Genio, ha recorrido de un tirón el áspero camino que conduce al Hoeta, caballero en no sabemos qué infatigable Pegaso: Lo cierto es que lo ha recorrido.

La llama de la inspiración arde perennemente en su caletre único. (Es una llama que parecen dos o más llamas).

¡ Todo lo ha abordado, todo! Desde la comedia de costumbres al drama histórico en prosa; desde la comedia *chantagista* al drama histórico en verso.

Nuestro Genio es un genio multiforme: su multiforme genialidad lo abruma, lo aplasta, lo aniquila.

Roldán ha evocado a Rozas: rosas y mirtos le ha proporcionado «Rozas».

Nos inclinamos ante el Genio . . . (Los últimos tres puntos suspensivos).

Guerra en tiempo de paz

Bajo la acertada dirección de José González Castillo, actúa en el Nuevo una compañía nacional de la que forman parte los actores Muñío y Alippi.

La mencionada compañía, que hizo su «debut» con «Guerra en tiempo de paz», se propone representar el repertorio cómico del teatro Part Saint-Martin de París.

El movimiento continuo

Noche a noche proporciona llenos completos al Apolo, la interesante comedia «El movimiento continuo», original de los aplaudidos autores Armando Discepolo y Rafael de Rosa.

EN EL SAN MARTIN

American Circus

En la presente semana se inagurarán en este teatro las representaciones del American Circus, compañía ecuestre, acrobática y de «feeries», que viene precedida de mucha fama.

Trátase de un espectáculo novedoso que agradará sobremanera a los incautos que tuvieron la poca suerte de oír los alaridos de las *divas y divos* que dirigiera la batuta del «maestro» Alitta.

ZARZUELA y OPERETA

Las tres señoritas y El rey del reclame

«La señorita del almacén», «La señorita Tralalá» y «La señorita del cinematógrafo»,—tres simpáticas señoritas—proporcionaron otros tantos éxitos a los teatros Opera, Marconi y Coliseo, respectivamente, donde el público pudo apreciar sus encantos más o menos discutibles.

«El rey del reclame», opereta de Bettinelli, representada y puesta en escena como sabe hacerlo la compañía Scognamiglio-Caramba, alcanzó general aceptación.

El patio de los naranjos

El estreno del sainete de los señores Pellicer y Villar, con música del maestro Luna, titulado «El patio de los naranjos», marcó un nuevo «succès» para la compañía Palmada-Lamas.

PEQUEÑOS COMENTARIOS

La ópera de Xavier Leroux, en Montevideo

El público de Montevideo nos ha desagraciado con el maestro Xavier Leroux.

Nuestro Intendente — con un mal inspirado propósito de neutralidad — prohibió la representación del poema sinfónico «Les cadeaux de Noël», hermosa fantasía de Emile Fabre, musicada por el maestro que fué nuestro huésped hace poco tiempo. Xavier Leroux cruzó el océano, con el único fin de dirigir los ensayos y las representaciones de su obra, pero el doctor Gramajo dispuso otra cosa. Las autoridades de Montevideo, con mejor sentido de las cosas de arte, permitieron su representación que obtuvo un cumplido éxito.

Sería de desear que alguno de nuestros círculos intelectuales, tomara la iniciativa de un homenaje al ilustre maestro que nos trae el genio eximio de la Francia, eterna luz y armonía eterna. Borrárase así la mala impresión que habrá dejado en su ánimo y en el de sus compatriotas la draconiana medida del Intendente que se pasó de la medida...

Bibliografía

Salmos de la vida

Un libro nos llega de nuestra Montevideo; un libro que nos despierta en el alma un tumulto de recuerdos amables como un soplo de juventud.

«Salmos de la vida» se intitula este breviario de amor y de optimismo: su autor, un talentoso poeta y literato uruguayo, Alberto Lasplaces.

Son sensaciones de belleza y sueños de arte, vida florida, cuajada en claros versos armoniosos... A la creación de la mayoría de estas bellas producciones, hemos asistido en días más propicios, un tiempo que ya está tan lejos, siendo tan cercano el tiempo en que se era joven y poeta...

Alberto Lasplaces, era uno de los compañeros de cierta luminosa bohemia, que ha dejado huellas en las letras del Uruguay. Era parte entusiasta de un grupo de jóvenes que daban por entero su alma a las cosas bellas e imposibles.

Bohemia de idealidades y de generosidad era aquella, la de la vida sonriente de los veinte años; cenáculo que recogía toda nuestra luz espiritual. Las lindas damitas nos reían, al paso de nuestras melenas rebeldes, nuestros chambergos exorbitantes y nuestras ruidosas alegrías irreverentes.

«Salmos de la vida» es de esa época. Lasplaces, no ha dejado dormir al poeta en su corazón, al envolverse en la penumbra apacible de un cargo burocrático... Y he aquí que el poeta suele escaparse de su prisión para darse un paseito por las escondidas sendas prohibidas y cantarle a la luna sus romances eternos...

Lasplaces entona estos salmos a la vida que ama, como un joven griego, con todo el fervor panteísta de un iniciado ana-créontico.

Es una alma que estalla toda al sol, en flores de luz, sin dejar espacio a las penumbras...

El poeta lo dice en sus cantares que brinda como dádivas de fraternidad...

«Mi alma es sencilla como un arroyuelo
que canta y ríe contemplando el cielo...
Por eso al ver, hermanos, vuestros días
repletos de amargas y dolores,
os arrojo mis frescas alegrías
como un puñado de fragantes flores...»

La Gruta de las Musas

Este es el sugestivo título que luce un nuevo libro de versos del distinguido poeta Félix B. Visillac. La más espontánea y sencilla poesía canta como el agua viva de una fuente oculta en esta gruta visitada por las sombras y las leyendas.

Sin darse a las complicadas alucinaciones de la musa modernista, este poeta sabe encontrar acentos exactos y elocuentes para traducir sus estados de alma y sus impresiones de belleza, ante el milagro siempre nuevo de la vida y de las cosas...

Una suave luz de crepúsculo envuelve esos paisajes interiores en esta gruta del ensueño, donde aman refugiarse las Nueve Hermanas Sagradas del Poeta.

Melancolía apacible, fluye de ese retiro espiritual y pagano: Melancolía que engendra la bellas evocaciones poéticas. Por momentos suenan ecos de risas sonoras: es que estamos cerca de la fuente «donde se bañan las ninfas», y por momentos la eterna queja, presente en todos los ritmos; la que se deshoja sobre el dolor irremediable del mundo:

«Llegó el invierno, compañera mía,
los huertos están mustios, los rosales
sin hojas, y las notas musicales
de las aves, perdieron su armonía...»

Versos Rantifusos

Felipe H. Hernández, cuyo nombre de guerra es Yacaré, entre la gente de trueno de la poesía plebeya, nos envía un libro «Versos Rantifusos»

Revela el autor, condiciones poco comunes para este género de literatura: pero verdaderamente es cosa de sentir que no dedique sus talentos a más dignas formas de arte, ya que no le faltan aptitudes para ello.

El alma del suburbio esconde una fuente de infinita belleza, entre sus pintorescas galas; pero para descubrirla y arrancarle el secreto de su profunda poesía, no es necesario «chamuyarle» al oído en el lenguaje de los barrios bajos. Ciertamente hasta el cieno puede florecer en belleza, cuando sobre él se esparce la luz de un espíritu superior. Las cosas más humildes, se iluminan entonces de insospechada gracia, y el andrajo puede parecer girón de púrpura real.

Quédese la geringoza «rantifusa» para los espíritus engendrados en el plebeyismo irredento e irredimible; que nuestro mara-

villosa idioma, honrado y noble como el alma de Castilla, es apto para cantar todas las cosas del mundo y para adaptarse a todas las manifestaciones de la vida nuestra.

Aquel luminoso espíritu, enfermo de idealidad y de infortunio que se llamó Evaristo Carriego, no tuvo porque recurrir a la bárbara jerga, para sorprender el alma del arrabal lleno de tristezas y de sombras, y transfigurar esa alma en poesía y en versos originalísimos, joyas que luce la musa del suburbio nuestro en las fiestas del canto.

Felipe H. Hernández, que es un simpático muchacho inteligente y despierto, se ha de redimir más tarde de este ambiente poco propicio a las manifestaciones superiores del arte. Nuestra Madre Poesía, no perdona los delitos de vulgaridad que atentan contra su investidura divina. Sin embargo, es justo reconocer que «Yacaré» posee un temperamento original entre los cantores nativos del suburbio cosmopolita.

Como una curiosa nota del género, transcribimos este soneto que figura en el libro, y que ha tenido la gentileza de dedicar al director de «Proteo».

El Pesao (a Angel Falco)

«Con un vestuario papa, boa ranera
y un par de caminantes encharolados,
parece el ray de todos los retobados
cuando clava sus tacos en la vedera.

Su melena atorranta, larga y fulera
lo hace el más repelente de los pesados,
y aunque es de los biabistas acreditados
no ha dao con una mina pa cadenera.

Es manyao por cabrero, porque una tarde
se la dió a un tirifilo choto y cobarde
y después de la faja... lo puso feo.

Ahora anda bien vestido... pero patuso,
escondiendo sus ojos de rantifuso
bajo el ala abajada de un funghi reo.»

Nota: «Versos rantifusos» están dedicados a la madre del autor.

Ideas

Ha llegado a nuestra mesa de redacción esta simpática revista bimestral, órgano del Ateneo de Estudiantes Universitarios.

Calzados "LA MODA"

DE LA FABRICA AL CONSUMIDOR

Casa especial en calzados de Señora, Hombre y Niño

MATERIALES Y CONFECCION DE PRIMER
ORDEN

FABRICADOS EN NUESTROS TALLERES
PRECIOS COMPLETAMENTE ECONOMICOS

Botín de hombre (cosido) desde \$ 7.90

Botín de señora " " " 5.90

NO HAY COMPETENCIA POSIBLE

B. DE IRIGOYEN 985

Biógrafo "LIDIA"

966 - CHACABUCO - 968

Unión Telefónica 2547, Buen Orden

ALTAMENTE MORAL E INSTRUCTIVO
SALA AMPLIAMENTE VENTILADA

Excelente orquesta dirigida por el profesor DE MARIA

GRANDES ESTRENOS DIARIOS

Para MUEBLES y TAPICERIA

DE ESTILO Y FANTASIA

VISITEN LA CASA

"BOTTINI" CANGALLO 829 AL 37
(FRENTE AMARILLO)

¡Gratis!

CATALOGO No. 16, EMBALAJE y CONDUCCION

La Productora Industrial Americana

Gran Fábrica de Tabacos y Cigarros

: : Depósito de Tabaco en hoja : :

— DE —

Martín Giachino

BUENOS AIRES

LINIERS 1839

COOPERATIVA TELEF. 401, Patricios

Pronto aparecerán los Toscanos "LEVANTE"

EXIJASE POR SU NOMBRE

¡Muy interesante!..

De la fábrica directamente al consumidor, hasta el día 30 de Septiembre, mediante el envío de este cupón, incluyendo la suma de CINCO \$ m/n., remitiremos 100 cigarros "BREVITAS" de tabaco Bahía y Habano o una caja de cigarros "REY EDUARDO".



CUPON

Sírvase remitirme a nombre de.....

Calle..... N.....

Pueblo.....

La cantidad de..... cigarros

a cuyo objeto adjunto la cantidad de \$..... m/nacional
de curso legal.

Firmado.....

TALLERES GRAFICOS Y
FABRICA DE LIBROS EN BLANCO

FERRARI H^{NOS}

Especialidad en relieves, tricromías y fotograbados



PUEYRREDON 2399

UNION TELEF. 3988, JUNCAL

EMPRESA CONSTRUCTORA

Lutscher y Castelli

Ingenieros

ESPECIALISTAS EN CONSTRUCCIONES EN
CEMENTO ARMADO SISTEMA «LUTSCHER»

Confección y tramitación de planos, mensuras, presupuestos
y trámites municipales

Oficina Técnica: SUIPACHA 713

CASILLA DE CORREO 830

Hotel Cervantes



125 habitaciones bien amuebladas y confortables. Restaurant a la carta. Notable orquesta de señoritas.

Precios módicos

Avenida de Mayo y Salta